

RACISMO Y SEXO

ESPaña, (SEP).- Encuestas demuestran que aún existen tabúes si unimos sexo y color de piel.

"Negro bien dotado"; "mulata ardiente"; "oriental experta en sumisión"... Quizá los ejemplos no parezcan muy ortodoxos, pero desengañémonos, son un buen barómetro para medir las fantasías sexuales. Las páginas de contactos de los periódicos, las estanterías de películas porno de los sex shops, las web para adultos en Internet están llenas de frases de ese tipo. De reclamos que relacionan determinada raza o etnia con un tópico vinculado con el sexo. Normalmente, suele ser con cariz positivo. Es decir, que se asocia un color de piel con un tipo de habilidad sexual concreta. Todos hemos oído chistes sobre la buena cara que tiene determinada mujer desde que está con ese hombre de raza negra o sobre lo listo que es tal varón por haberse casado con una chica oriental... Pero también es cierto que, en muchos casos, la sonrisa, el beneplácito, se transforman en recriminación o rechazo cuando pasamos a hablar de una relación estable, de algo más que una aventurilla. No resulta del todo fácil que la sociedad acepte que alguien haya decidido compartir su vida con una persona de otra raza.

LOS QUE MENOS GUSTAN

Según estudios muchos resultan ser sexorra-

ELLAS, CON MÁS TABÚES

Un apunte curioso, es que parece que las mujeres son más sexorracistas que los hombres. Probablemente todo esto se debe a la teoría de los diferentes objetivos genéticos de cada sexo: el del macho es poblar la tierra y, por tanto, repartir su semilla entre el mayor número de hembras posible; y el de la hembra seleccionar para aparearse a los individuos con mejores genes y asegurarse protección y seguridad para su futura descendencia, así que son más selectivas.

Pero hay quien ha tenido tiempo para analizar todo este asunto y piensan que el presunto racismo tanto masculino como femenino es más bien clasismo.

Es muy curioso que estadísticamente la gente diga que no se casaría con una persona de raza negra porque automáticamente le viene a la mente el pobre senegalés que vende un periódico para ganarse la vida en la puerta del metro. Ahora bien, si esa misma pregunta la hacemos refiriéndonos al futbolista de moda, el deportista de elite o el actor de Hollywood, la cosa cambia y el racismo, en ese caso, no es tan relevante. Por eso, opinan los expertos que se está ante un fenómeno más de clasismo que del propio racismo. Es decir, que, según estudios, el rechazo es más, digamos, de tribu que intelectual.

FAMOSOS ENCANTADOS CON MEZCLARSE

Como si de un viejo 'spot' de Benetton se tratara, multitud de famosas parejas interraciales componen un binomio de lo más exótico. Con genética tan diferente, algunas publicaciones fantasean cómo será su descendencia en el futuro. Veamos algunos dignos relevos de John Lennon y Yoko Ono.



SEAL y HEIDI KLUM. La espectacular modelo alemana, ex del veloz 'playboy' Flavio Briatore, se echó en brazos de este 'crooner' con el rostro bello y herido por culpa de la enfermedad del lupus. El ángel de Victoria's Secret y el autor de 'Kiss from a rose' cuidan de tres retoños que, auguran, coparán portadas.



NAOMI CAMPBELL y VLADISLAV BORONIN. Tras volcánicas relaciones (con un bailarín de etnia gitana, con un mito italoamericano llamado De Niro...), la diosa de ébano ha sentado la cabeza y quiere una familia. Podría mantener a un nutrido ejército: su ¿penúltimo? novio es ruso... y archimillonario.



TONY PARKER y EVA LONGORIA. El mejor



MATTEO MCCONAIGHEY y CAMILA ALVES.

PULSOS

Si atendemos estudios realizados, el cliché sobre la fogosidad de las personas de color parece que se corresponde a la realidad, porque ellas son los que encabezan el ranking sobre el Índice de Pulsión Sexual que es una medida de cuán erotizado está un individuo. Es decir, evalúa la cantidad de energía psíquica que cada uno destina a la búsqueda de sexo y obtención de placer sexual. Dicho en otras palabras, el IPS mide cuán focalizado está uno hacia al sexo, el peso específico que tiene en su vida.

Se reconoce que existe una serie de tópicos que, por otra parte, se considera están para que se rompan. Hay varios grupos de clichés en los que, por ejemplo, los negros tienen los penes más grandes del planeta, los orientales son las más sumisas sexualmente y las brasileñas son bastante pasionales. Sigue habiendo una tendencia para escoger a un tipo de persona para las relaciones sexuales y a otro tipo para las relaciones sentimentales y el compromiso. Unas son relaciones esporádicas y las otras las que se persiguen para que lleguen a estabilizarse.

Las fantasías tienen que ver con el inconsciente. Y lo cierto es que en una encuesta que hizo la web se preguntaba: "¿Qué fantasía sexual te gustaría realizar?", los lectores situaron "hacer el amor con alguien de otra raza" en el duodécimo lugar (de una lista de 14) por detrás de "hacer el amor en la oficina", "con alguien de una edad muy distinta a la mía", "bajo el agua" o "con prácticas sadomasoquistas".

El número uno lo tenía "participar en una orgía", y en el último lugar "tener sexo con alguien de mi mismo sexo".

Esta forma de pensar es mucho más habitual de lo que creemos, aunque parezca que actualmente hay mitos superados.

Desde un punto de vista histórico y antropológico, hombres y mujeres se han movido en grupos sociales relativamente cerrados; se han agrupado en culturas, intereses, inquietudes y metas similares. En la época de la globalización, los grupos se han ido abriendo cada vez más a otras culturas o etnias, por motivos meramente prácticos. Por eso, todo irá evolucionando de forma natural hacia el mestizaje. Aunque, de momento y según algunos datos no esté resultando así.

baloncestista francés de todos los tiempos y la mujer más desesperada de la televisión se unieron en matrimonio en julio de 2007. Él, mulato, nacido en Brujas, Bélgica, y ella, texana con mixtura mexicana y española. De hecho, su apellido es un topónimo asturiano.



IMAN Y DAVID BOWIE. Este tándem entre la pasarela y la contracultura forman una de las parejas más sólidas del 'star system'. La modelo somali y el camaleónico duque del rock esparcen 'glamour' en tantos actos benéficos y saraos de alta sociedad como se tercién. Se casaron en 1992 y tienen una hija.



WOODY ALLEN Y SOON-YI. Ríos, mares de tinta anegaron las revistas (psiquiátricas y del corazón) al trascender la relación del genio de Manhattan con su hija adoptada. Este romance hizo trizas a la exesposa y madrastra (Mia Farrow), y recordó el gusto por el diván, y sus laberintos, del realizador.

El actor texano coleccionaba romances (Cruz, Bullock), hasta que conoció a esta modelo brasileña de la que ya espera su segundo hijo. Aparte de las barreras interracialas, ambos están separados por la edad: él acaba de cumplir 40 añazos; ella, 24 añitos.



NICOLAS CAGE Y ALICE KIM. Podrían estar en este puesto Matt Damon y su argentina Luciana Barroso, Salma Hayek y el rico François Henri Pinault..., pero resulta más pintoresco que una megastrella con Oscar acabe casado con un camarera japonesa de 20 años y ya tengan un churumbel.



TIGER WOODS Y ELIN NORDEGREN. Literalmente a palos -madera del 8- ha terminado su matrimonio. El golfista de raíces afroamericanas y tailandesas ha justificado su felino apodo con unas andanzas de aúpa fuera del green. Burlada, su rubicunda esposa sueca amenaza con embocar el divorcio.

REMILGOS CULTURALES

Ahondando en este asunto, psicólogos y sexólogos, explican un caso clínico en el que hubo un problema de choque de culturas entre dos personas de distintos países, pero de la misma etnia. "Un chico español llevaba casado varios años con una chica rumana. Aunque ella tenía una fuerte personalidad y mucho carácter, en el plano sexual era bastante sumisa, más que nada por cuestiones culturales. Una buena parte de la dificultad era que ella no contemplaba el sexo como una oportunidad de disfrutar o comunicarse con su pareja, sino como una obligación", explica. Entonces, el choque cultural no se da únicamente por una cuestión étnica. Puede producirse, incluso entre gente del mismo país. Así que los que aducen el choque de culturas como un elemento en contra de la mezcla sexual deberían tener en cuenta este tipo de datos.